

Volición y sexualidad de personas mayores en residencias de larga estadía

Volition and sexuality of older adults in long-term care residences

Rosa Florencia Ernalz, Claudia Miranda | Jazmín Aylen Rodríguez Mallo | Malena Rolandi

Resumen

Rosa Florencia Ernalz

Licenciada en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

ernalz.to@gmail.com

Claudia Miranda

Licenciada en Terapia Ocupacional y Maestro en Psicología Social Comunitaria. Docente de grado en la Licenciatura en Terapia Ocupacional y en la Carrera de Especialización en Gerontología de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social, Universidad Nacional de Mar del Plata. Autora del libro La Ocupación en la Vejez. Una visión gerontológica desde terapia ocupacional (2005) y coautora del artículo La Ocupación en la Gerontología. Una perspectiva crítica del Modelo de Ocupación Humana, publicado en la Revista Ocupación Humana (Colombia, 2020). Colaboradora en la 3º y 4º edición del libro Modelo de Ocupación Humana de Gary Kielhofner (2008, 2011).

claudiamiranda2811@gmail.com

Jazmín Aylen Rodríguez Mallo

Licenciada en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

jazrm.rodmallo@gmail.com.

Malena Rolandi

Licenciada en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

to.rolandimalena@gmail.com.

Abstract

This article presents an undergraduate thesis whose general objective is to explore and describe the volition of institutionalized older adults in relation to sexuality in the city of Mar del Plata in 2024. A qualitative approach with an exploratory-descriptive design was adopted. To meet the proposed objective, data was collected through a semi-structured interview based on the Model of Human Occupation (MOHO), organized around five thematic axes: sociodemographic data, occupational history, conceptions and practices of sexuality, volition (personal causation, values, interests), and environment-context (sociocultural and physical aspects). A purposive maximum variation sampling strategy was used, consisting of ten older adults living in long-term care residences. Based on the qualitative analysis, the findings indicate that the volitional components related to sexuality among older adults are diverse and shaped by the uniqueness of their perspectives and lived experiences of sexual expression throughout their lives, as well as by their current perceptions of personal causation, values, and interests. It was also found that both physical and sociocultural environmental factors exert a restrictive influence on the possibilities for sexual expression. This study provides insight into how volition is expressed in relation to the right to desire, intimacy, and sexual expression among institutionalized older adults. It invites reflection on this topic from the perspective of occupational therapy and encourages further research and the development of interventions.

Palabras clave: personas mayores, residencias de larga estadía, sexualidad, Terapia Ocupacional, volición.

Abstract

This article presents an undergraduate thesis whose general objective is to explore and describe the volition of institutionalized older adults in relation to sexuality in the city of Mar del Plata in 2024. A qualitative approach with an exploratory-descriptive design was adopted. To meet the proposed objective, data was collected through a semi-structured interview based on the Model of Human Occupation (MOHO), organized around five thematic axes: sociodemographic data, occupational history, conceptions and practices of sexuality, volition (personal causation, values, interests), and environment-context (sociocultural and physical aspects). A purposive maximum variation sampling strategy was used, consisting of ten older adults living in long-term care residences. Based on the qualitative analysis, the findings indicate that the volitional components related to sexuality among older adults are diverse and shaped by the uniqueness of their perspectives and lived experiences of sexual expression throughout their lives, as well as by their current perceptions of personal causation, values, and interests. It was also found that both physical and sociocultural environmental factors exert a restrictive influence on the possibilities for sexual expression. This study provides insight into how volition is expressed in relation to the right to desire, intimacy, and sexual expression among institutionalized older adults. It invites reflection on this topic from the perspective of occupational therapy and encourages further research and the development of interventions.

Keywords: older adults, long-term care residences, sexuality, Occupational Therapy, volition.

Introducción

El presente trabajo se elabora siguiendo los requerimientos curriculares para la obtención del título de grado de la Licenciatura en Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). El interés por la temática surge durante la cursada de la asignatura prácticas preprofesionales en el área gerontológica: residencias de larga estadía (RLE). En este espacio se advierte la demanda de algunos residentes frente a factores que vulneran sus derechos para el ejercicio de su sexualidad, tales como falta de privacidad, actitudes negativas y prejuicios por parte de distintos actores institucionales.

El envejecimiento demográfico constituye un fenómeno de alcance global que impacta en las dinámicas sociales, culturales y económicas. En Argentina, el Censo Nacional (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022) registró el mayor aumento del índice de envejecimiento en los últimos cincuenta años. Esta tendencia se hace particularmente visible en la ciudad de Mar del Plata, donde el 21% de la población tiene más de 60 años, consolidando a la ciudad como un polo gerontológico (Logullo y Xifra, 2019). Si bien dentro de este contexto, el porcentaje de institucionalización solo representa el 2,24% (Arroyo, 2025), esta se plantea como una instancia de cuidados progresivos que tiene y tendría una demanda creciente, en relación con la mayor longevidad y la prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas.

Las residencias de larga estadía constituyen un contexto altamente determinante para la vida cotidiana de los sujetos. Tal como señala Kielhofner (2011), las características físicas, sociales, culturales, económicas y políticas de los contextos personales influyen en la motivación, la organización y el desempeño ocupacional. Así, estos entornos pueden favorecer o restringir las oportunidades de elección y desarrollo ocupacional de las personas mayores (Krzemien et al., 2020).

El Modelo de Ocupación Humana reconoce la naturaleza ocupacional del ser humano y su incidencia en la salud y el bienestar. Las ocupaciones comprenden actividades en las que las personas se involucran de manera significativa, es decir que tienen un propósito, un valor particular para cada sujeto, donde la volición es el impulsor del comportamiento ocupacional. Desde esta perspectiva, la actividad sexual se concibe como una ocupación significativa. De manera complementaria, el Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso (AOTA, 2020), incluye la actividad sexual como una ocupación, dentro de las actividades de la vida diaria, vinculada además con la participación social en cuanto a las relaciones íntimas con otros.

En este sentido, resulta relevante considerar a las personas mayores institucionalizadas no como objetos de cuidado, sino como sujetos de derecho. Esto implica generar espacios que promuevan la escucha activa de sus voces, permitiendo reconocer sus motivaciones en relación a su propia sexualidad.

El propósito de este trabajo es ahondar en la comprensión de los procesos volicionales y de los factores ambientales que impulsan o restringen la participación en la expresión de la sexualidad, con el fin de contribuir a la mejora de su calidad de vida y al desarrollo de intervenciones más efectivas en el contexto de la atención gerontológica.

Antecedentes

La revisión de antecedentes permitió identificar que las investigaciones sobre sexualidad en personas mayores institucionalizadas abordan la temática desde distintas perspectivas, aunque la producción desde Terapia Ocupacional y, en particular, desde el Modelo de Ocupación Humana (MOHO) es limitada.

En España, Fuente Mansilla y Rodríguez-Martin (2019) evidenciaron que los estereotipos y creencias del personal influyen en la tendencia a ignorar las necesidades sexuales de los residentes, sumado a la ausencia de protocolos y de espacios privados. De manera similar, Villar et al. (s/f) señalaron que el 77% del personal carece de formación específica y que el 94% de las instituciones no posee normas sobre la temática, aunque la mayoría de las personas mayores mantiene interés sexual, siendo la masturbación la práctica más frecuente.

Desde Terapia Ocupacional, Pedraza (2014) advirtió que desvincular la vejez de la sexualidad produce privación e injusticia ocupacional, proponiendo empoderar a las personas mayores y generar espacios para su expresión. En Uruguay, Tabeira (2021) y Madera Rocha (2022) identificaron barreras estructurales en las RLE, ausencia de espacios de intimidad y la no integración de la sexualidad como parte de los cuidados básicos.

Diversos estudios se centraron en comprender cómo se concibe y valora la sexualidad. Mullo Medina (2015) mencionó que el significado de la sexualidad varía según la cultura, religión y educación, detectando confusión entre sexualidad, sexo, genitalidad y coito. Coppero et al. (2017) registraron concepciones que van desde una visión biológica a otra multidimensional, con diferencias en la relevancia otorgada, las prácticas incluidas y los beneficios percibidos. Fillia y Nagore (2023) arribaron a que las mujeres mayores consideran la sexualidad fundamental para el bienestar y la calidad de vida, pero marcada por desigualdades de género y estereotipos. Poffer (2019) resaltó el interés por debatir sobre sexualidad y propuso formación y espacios de diálogo para enfrentar estigmas.

En cuanto a las expresiones y conductas sexuales en RLE, Hoffmann y Roselli (2019) describieron que las personas con demencia muestran conductas más desinhibidas, como masturbación o exhibicionismo, mientras que quienes no la presentan tienden a manifestaciones afectivas, de coqueteo y seducción. Además, advirtieron que la organización institucional interfiere en la intimidad y modifica rutinas.

Enfoque metodológico

Se adopta un enfoque cualitativo, con diseño transversal y de tipo exploratorio-descriptivo. La población está conformada por personas mayores de 60 años residentes en cuatro instituciones de la ciudad de Mar del Plata: una pública, dos prestadoras de PAMI (Programa de Asistencia Médico Integral) y una privada. La muestra es intencionada y de variación máxima, integrada por 10 participantes (6 mujeres y 4 varones) con edades entre 64 y 88 años.

Los criterios de inclusión incluyen alcanzar un puntaje mínimo de 27 en el Mini-Mental Test y otorgar consentimiento voluntario para participar. Se excluyen las personas con diagnóstico de afasia o con una puntuación inferior a 26.

La recolección de datos se realiza mediante entrevistas semiestructuradas, elaboradas a partir de un guion compuesto por cinco ejes temáticos: datos sociodemográficos, historia ocupacional, concepciones y prácticas de la sexualidad, volición (causalidad personal, valores e intereses) y ambiente (aspectos socioculturales y físicos).

Se cuenta con la autorización institucional y todos los participantes firman un consentimiento informado. Las entrevistas se llevan a cabo en dos encuentros, garantizando el anonimato y la confidencialidad.

El análisis de datos se realiza a través de la transcripción completa de las entrevistas y su posterior categorización teórica, lo que permite una interpretación sistemática y en profundidad del fenómeno estudiado.

Lineamientos conceptuales

De acuerdo a los nuevos paradigmas del campo gerontológico, el envejecimiento se comprende como un proceso dinámico, complejo, multidimensional y diferencial, que transcurre a lo largo del curso vital. Este proceso implica un interjuego constante entre pérdidas y ganancias, así como la puesta en marcha de diversos mecanismos de adaptación frente a los cambios que se presentan. Además, se caracteriza por la variabilidad de trayectorias de vida de las personas mayores (Krzemien, 2013; Giuliani et al., 2017).

La gerontología crítica propone comprender la vejez como una construcción social, reflejada tanto en las prácticas como en los discursos (Yuni y Urbano, 2008). En este marco, resulta clave identificar concepciones asociadas al viejismo, entendido como un conjunto de prejuicios y estereotipos que conducen a diferentes formas de discriminación. Por su parte, la gerontología feminista reconoce la existencia de múltiples formas de envejecer, fuertemente influenciadas por las construcciones sociales de género y, en particular, por el patriarcado, que asigna roles, expectativas y oportunidades de desarrollo a lo largo de la vida (Yuni y Urbano, 2008; Freixas, 2008).

El Paradigma de Derechos habilita nuevas prácticas emancipadoras, que resignifican el rol de las personas mayores en el ámbito social, legal, moral y político. Este enfoque comienza a reflejarse también en las residencias de larga estadía, promoviendo un envejecimiento activo, saludable y satisfactorio, y reconociendo a las personas mayores no como objetos de cuidado, sino como sujetos de derecho (Palma et al., 2019).

La sexualidad constituye una dimensión sustancial en la vida y un componente esencial de la dignidad humana, siendo indispensable para el desarrollo individual y social (Convención Interamericana de los Derechos Sexuales y Reproductivos, 2010). Según la OMS (2006), la sexualidad abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual.

En el ámbito disciplinar, el Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso (AOTA, 2020) permite comprender la actividad sexual como una ocupación, incluida dentro de las actividades de la vida diaria y vinculada a la participación social en cuanto a las relaciones íntimas con otros.

El Modelo de Ocupación Humana (MOHO), explica la naturaleza ocupacional de los seres humanos y el modo en que las personas se motivan para realizar ocupaciones, las organizan en patrones de vida y las desempeñan en los distintos contextos. Desde esta perspectiva, se profundiza en los procesos volitivos (anticipación, elección, experimentación e interpretación del hacer) y en el impacto de los entornos que facilitan o restringen las necesidades ocupacionales, acerca de la expresión de la sexualidad en personas mayores institucionalizadas (Kielhofner, 2011).

Resultados

Eje I: sociodemográfico

Se entrevistaron seis mujeres y cuatro varones de entre 64 y 88 años, residentes en RLE de la ciudad de Mar del Plata en 2024. En relación con el estado civil, tres personas están en pareja, tres son divorciadas, dos solteras y dos viudas.

El nivel educativo es heterogéneo, solo tres participantes finalizaron los estudios secundarios. En cuanto al lugar de nacimiento, la mayoría son migrantes y solo cuatro son oriundos de Mar del Plata. Los motivos de ingreso a las residencias se vinculan principalmente con situaciones de vulnerabilidad económica, problemáticas familiares y cuestiones de salud.

Eje II: historia ocupacional

La información recabada refleja una marcada segmentación laboral según el género. Las mujeres desempeñaron trabajos tradicionalmente feminizados (empleadas de limpieza, secretarias,

cuidadoras), mientras que los varones ejercieron ocupaciones socialmente asociadas a lo masculino (electricistas, mecánicos), siendo su rol predominante el de proveedor del hogar.

La mayoría de las mujeres interrumpieron su trayectoria laboral por responsabilidades de crianza, asumiendo el rol de amas de casa. En contraste, sólo un varón relató haber dejado su trabajo para cuidar a su madre, lo que evidencia diferencias en las expectativas y roles de género vinculados al cuidado.

Respecto a los roles ocupacionales, los relatos muestran que los participantes han asumido, y se perciben actualmente, en una variedad de roles: trabajadores, miembros de la comunidad, participantes en grupos religiosos, amigos y familiares.

En cuanto a las rutinas actuales, estas están fuertemente determinadas por las pautas institucionales de las RLE, organizadas en torno a actividades de alimentación, higiene y terapéuticas, con tiempos y espacios definidos por la institución.

Sobre las salidas de la institución, los residentes de establecimientos municipales y de PAMI refieren poder salir e ingresar libremente con autorización médica y familiar, dentro de horarios establecidos. En cambio, en la institución privada, la salida solo es posible con acompañamiento.

Eje III: concepciones y prácticas de la sexualidad

Se identifican tres grupos de concepciones sobre la sexualidad:

Visión centrada en el acto sexual y la genitalidad: la mayoría de las descripciones giran en torno al acto sexual como representación central de la sexualidad, restringiendo así su comprensión a una dimensión limitada.

Visión integral: un grupo de personas la concibe incluyendo aspectos emocionales y relaciones, resaltando la importancia de la conexión afectiva y emocional, en línea con enfoques actuales.

Visión heteronormativa y patriarcal: una minoría de discursos sostiene concepciones enmarcadas en la masculinidad hegemónica, con expectativas rígidas sobre el comportamiento sexual.

Eje IV: volición

La volición se entiende como un patrón de pensamientos y sentimientos acerca de uno mismo como actor en el propio mundo, que ocurre en la medida en que uno anticipa, elige, experimenta e interpreta lo que hace (Kielhofner, 2011). Se analizan sus tres componentes:

a: Causalidad personal

La causalidad personal es el propio sentido de competencia y autoeficacia.

Algunos participantes manifiestan alta causalidad personal en la expresión sexual: reconocen los cambios físicos propios

del envejecimiento, pero mantienen un fuerte sentido de competencia y autoeficacia que les permite involucrarse con otros para su expresión sexual. Se observa cómo las capacidades son vividas subjetivamente, percibiendo la noción de “cuerpo vivido” (Kielhofner, 2011).

Por otro lado, en una parte de la muestra se observa una baja causalidad personal, reflejada en un limitado sentido de eficacia y en una reducida capacidad de autocontrol respecto de las emociones y pensamientos volitivos vinculados con la expresión de la sexualidad.

La información recabada permitió identificar que, en algunos casos, la falta de participación en dicha expresión se asocia con dificultades para realizar una autoevaluación adecuada de las propias capacidades, en el desarrollo de estas actividades. Cuando el entorno restringe las posibilidades de desempeño, se pueden ver comprometidas las capacidades propias y el sentido de autoeficacia personal.

Asimismo, las experiencias traumáticas en ocupaciones significativas repercuten en la causalidad personal. Tal es el caso de una participante que fue víctima de abuso sexual: si bien actualmente manifiesta sentirse segura y acompañada por su pareja (lo que ha fortalecido su percepción de causalidad personal), el impacto emocional del trauma continúa influyendo su vivencia presente.

b: Valores

Los valores, entendidos como aquello que las personas consideran importante y significativo hacer en sus vidas, aparecen estrechamente vinculados a la sexualidad. Estos valores pueden mantenerse o transformarse a lo largo de la vida. Su configuración depende de múltiples factores como el género, los mandatos sociales, la historia sexual, el estado de salud, los rasgos de personalidad, las creencias religiosas y el entorno físico y social.

Tres conceptos emergen con fuerza:

- **Matrimonio:** la mayoría de las mujeres iniciaron su vida sexual en este marco, concebido como un “deber conyugal”, con deseos y placeres frecuentemente invisibilizados.
- **Masculinidad hegemónica:** en los discursos masculinos se asocian prácticas como el dominio sobre el cuerpo femenino o la naturalización de la prostitución como opción legítima.
- **La heteronormatividad:** este concepto, que concibe la heterosexualidad como la única expresión legítima y exitosa de la sexualidad, apareció de forma explícita en diversos discursos. Un caso particular fue el de un residente que si bien manifiesta haber tenido relaciones con personas del mismo sexo,矛盾地, por otro lado, evita identificarse por fuera de los límites de la heterosexualidad,

reafirmando constantemente en su narrativa la importancia de la masculinidad.

c: Intereses

Se comprende a los intereses como aquello que se encuentra placentero o satisfactorio hacer. Con respecto a la sexualidad los intereses se pueden agrupar en tres categorías:

- Acto sexual: algunas personas lo identifican como su única fuente de placer. Esto coincide con lo mencionado en el Eje III “Concepciones y Prácticas de la Sexualidad”, que resalta el acto sexual como la representación central de la sexualidad.
- Visión integral: otros relatos, reflejan una visión más amplia de las prácticas que incluyen la expresión sexual, involucrando aspectos emocionales y relaciones. Estos mencionan prácticas que encuentran placenteras como las fantasías, las caricias y la compañía. También refieren haber desarrollado una evolución en la comprensión y vivencia de la sexualidad.
- Sin interés: un grupo refiere falta de interés en la sexualidad, lo que refleja distintas trayectorias de vida y el sentido único de gratificación que cada persona asigna a las ocupaciones (Krzemien et al., 2020).

Se observa, además, una variabilidad en el interés sexual a lo largo del tiempo.

Los cambios en los roles y entornos de las personas a medida que envejecen impactan de manera significativa en la forma en que viven y expresan su sexualidad. En algunos casos, el interés se ha mantenido estable a lo largo de la vida, mientras que otros reconocen una variabilidad en sus deseos. Por ejemplo, señalan que su interés por la expresión sexual varía notablemente según la persona con quien deciden compartirla.

En términos generales, los participantes plantean una distinción entre juventud y vejez, indicando que, en la actualidad, deben considerar factores adicionales para lograr momentos de intimidad. Estos factores no se limitan al disfrute o la satisfacción sexual, sino que el interés se centra en el desarrollo de vínculos y la calidad de las interacciones.

Se identificó un único caso en el que el interés sexual aumentó respecto a la juventud, debido a que previamente se encontraba restringido por experiencias de abuso en la infancia. Actualmente, esta persona ha logrado construir una nueva narrativa ocupacional en torno a su sexualidad, tanto para sí misma como en sus relaciones con los demás, reforzando positivamente sus pensamientos volitivos y permitiéndole disfrutar plenamente de la experiencia sexual.

Por último, existen participantes que registran una disminución del interés, atribuyendo este cambio principalmente a

la edad cronológica. En estos casos, se observa cómo los estereotipos asociados a la vejez influyen en el autoconcepto y la autoimagen, limitando la elección y participación en actividades sexuales. La percepción de “ser demasiado viejo” para expresar libremente la sexualidad, restringe tanto la manifestación del propio placer como la búsqueda de gratificación y disfrute personal.

Eje V: ambiente/entorno

a) Sociocultural

Los resultados evidencian diversas barreras en el ambiente y entorno sociocultural. En primer lugar, los medios de comunicación imponen social y culturalmente exigencias y mandatos para permanecer joven, considerando que un cuerpo viejo carece de sensualidad, es no atractivo y no deseado.

En su mayoría, los participantes reconocieron la existencia de prejuicios en torno a la sexualidad en la vejez, presentes en medios de comunicación, profesionales, familias y pares. Algunas personas identifican a los equipos técnicos y profesionales como barreras para la expresión sexual, señalando la falta de preparación y la actitud negativa para facilitarla. Otras, en cambio, perciben que los equipos brindan acompañamiento; aunque no actúan como un factor facilitador, no los consideran un obstáculo.

Asimismo, las familias fueron mencionadas como un impedimento, ya que, en numerosas ocasiones, la opinión de los hijos prevalece sobre los deseos y la voluntad de las personas mayores, limitando su expresión sexual. Otro factor identificado fueron los pares residentes, quienes, en general, mantienen actitudes negativas y moralmente conservadoras hacia la sexualidad. El sentirse juzgado por otras personas restringe la participación en ocupaciones relacionadas con la expresión sexual.

b: Físico

La percepción del ambiente físico se considera de manera unánime como una barrera para la expresión sexual. Los participantes identificaron principalmente la falta de privacidad y la ausencia de espacios adecuados, señalando que el diseño de las residencias no facilita la satisfacción de sus necesidades sexuales.

Todos los entrevistados refirieron compartir habitación con otras personas, con dormitorios organizados según género, y en el caso de las parejas, las camas se encuentran separadas. Asimismo, varios residentes señalaron que deben mantener la puerta abierta por normas institucionales y permitir el ingreso de terceros sin previo aviso, lo que limita significativamente su intimidad.

Discusión

El análisis evidencia que los procesos volitivos y los factores ambientales impactan directamente en las formas de expresión sexual de las personas mayores institucionalizadas. La diversidad de trayectorias vitales, edades y contextos refuerza el carácter multidimensional del envejecimiento, en consonancia con el Paradigma del Curso Vital (Baltes, 1997).

Si bien el *Marco de Trabajo para la Práctica Profesional* (AOTA, 2020) reconoce la sexualidad como parte de las AVDB, su comprensión reducida a necesidades básicas limita la dimensión constitutiva de la dignidad humana (Convención Interamericana de los Derechos Sexuales y Reproductivos, 2010). El MOHO, por su parte, plantea que cada persona otorga un significado único a sus ocupaciones, por ello es fundamental reconocer cómo cada sujeto interpreta estas experiencias de acuerdo con su historia de participación ocupacional influenciada por dimensiones culturales y sociales. De esta manera, permite abordar la expresión de la sexualidad de manera más integral, reconociendo la singularidad de perspectivas y vivencias acaecidas a lo largo del curso vital. La actividad sexual se considera una ocupación que la persona elige desde su volición, organiza e incorpora a su vida desde su habituación y desempeña consciente y voluntariamente a través de su capacidad de desempeño (Durán et al., 2021).

Los hallazgos evidencian la marcada influencia de las construcciones de género en la trayectoria ocupacional y en la concepción de la sexualidad, lo que se alinea con los postulados de la gerontología feminista. Según este enfoque, el envejecimiento no es un fenómeno universal, sino que varones y mujeres lo experimentan de manera diferenciada, condicionados por construcciones sociales de género y estructuras patriarcales (Yuni & Urbano, 2008).

El análisis de las entrevistas indica que la volición de las personas mayores institucionalizadas respecto a la sexualidad es heterogénea y está influenciada por factores personales y contextuales. Tomando como referencia el Cuestionario Volicional de De Las Heras et al. (1998), se concluye que:

Algunos participantes manifiestan una volición fuerte, evidenciada en la búsqueda de desafíos, la asunción de responsabilidades y la adaptación a las adversidades, integrando aspectos emocionales en su expresión sexual. Otros reconocen la sexualidad como una ocupación significativa, pero no se adaptan a nuevas circunstancias ni buscan explorarla de manera activa. Finalmente, hay quienes muestran escasa curiosidad e iniciativa hacia la sexualidad, no considerándola una posibilidad en esta etapa de sus vidas, lo que refleja una volición más débil en este ámbito.

Los hallazgos reflejan una diversidad marcada en la causalidad personal, los intereses y los valores relacionados con la sexualidad de las personas mayores institucionalizadas. Algunos participantes presentan alta causalidad personal, manteniendo un sentido de competencia y autoeficacia, en las que,

la experiencia subjetiva del hacer y el desempeño ocupacional se mantiene o se resignifica. Otros muestran baja causalidad, con limitaciones físicas, emocionales o sociales que restringen su capacidad de explorar y experimentar su desempeño ocupacional, coincidiendo con el concepto de “cuerpo vivido” planteado por Kielhofner (2011).

En cuanto a los valores e intereses, se observa que mientras algunos centran su experiencia en el acto sexual, otros incorporan dimensiones emocionales y vinculares, incluyendo prácticas como caricias, fantasías o compañía. Un tercer grupo manifiesta desinterés por la sexualidad, lo que evidencia la heterogeneidad de trayectorias vitales y la influencia de factores individuales, culturales y sociales.

Asimismo, los datos muestran que las expectativas de género y normas sociales influyen en cómo se percibe y se ejerce la sexualidad. Algunas mujeres conciben la sexualidad como un deber conjugal, mientras que los varones mantienen concepciones centradas en la masculinidad hegemónica. Estas diferencias refuerzan la necesidad de abordar la sexualidad desde un enfoque de género, en línea con la gerontología feminista (Yuni y Urbano, 2008).

Los resultados revelan variabilidad en la evolución de los aspectos volitivos de la actividad sexual a lo largo del curso vital. Mientras que en algunos casos los valores relacionados con la sexualidad se mantienen estables, en otros se transforman influenciados por los roles asumidos. En general, los varones continúan percibiendo la sexualidad como vital para su identidad y bienestar, mientras que algunas mujeres experimentan cambios, considerando que la sexualidad ya no tiene la misma relevancia en su vida.

La institucionalización ejerce un impacto negativo sobre la volición para la expresión sexual, al restringir las oportunidades de experimentación. En entornos con normas rígidas y ausencia de espacios destinados a la sexualidad, las personas mayores encuentran limitada su capacidad de explorarla. Esta falta de condiciones propicias afecta no solo la experiencia, sino también la interpretación y comprensión de su desempeño sexual, comprometiendo la causalidad personal, la autoeficacia y el sentido de capacidad.

Asimismo, los participantes perciben prejuicios sociales y estigmatización en torno a la vejez y la sexualidad, así como despersonalización en el trato institucional, lo que desalienta la exploración personal y genera la sensación de que sus deseos y necesidades sexuales son irrelevantes. La falta de espacios de diálogo sobre sexualidad refuerza estas barreras, afectando directamente los pensamientos volitivos y la participación ocupacional en este ámbito.

Entre los factores ambientales que restringen la expresión sexual, destacan la falta de formación del personal, actitudes negativas, prejuicios de pares y familiares, y ausencia de privacidad o espacios adecuados dentro del diseño institucio-

nal. La única alternativa para ejercer su sexualidad es fuera de la institución o en lugares poco apropiados dentro de ella.

No se identifican facilitadores claros que promuevan la expresión sexual dentro de las residencias, evidenciando una carencia significativa en términos de estructuras físicas, políticas y actitudes. La comparación entre residencias prestadoras de PAMI, privadas y municipales no muestra diferencias significativas: en todas, la expresión sexual está restringida. No obstante, se observa que las instituciones privadas suelen seguir lineamientos verticalistas de dirección y propiedad, mientras que las residencias municipales y de PAMI responden a políticas más amplias y normativas actuales, lo que podría generar un marco más crítico y reflexivo, favoreciendo la apertura y el reconocimiento de la persona mayor como sujeto de derecho.

Consideraciones finales

Esta tesis propone un primer antecedente que impulse a la apertura de nuevas líneas de investigación incluyendo las voces y experiencias de directivos, profesionales y familiares de las personas mayores en RLE. Conocer el posicionamiento institucional y familiar permite profundizar en la comprensión de las barreras y facilitadores para la expresión sexual, favoreciendo la construcción de intervenciones participativas, que involucren a todos los actores sociales implicados.

Se pretende visibilizar la importancia de implementar intervenciones concretas que incluyan la sexualidad en personas mayores, una temática que sigue siendo un espacio de vacancia que necesita ser abordada. Dichas intervenciones deberían contemplar la adecuación de espacios físicos que posibiliten la expresión sexual y la implementación de talleres destinados a personas mayores, familias y profesionales, orientados a desmitificar prejuicios y a reconocer la sexualidad como un aspecto relevante a lo largo de todo el curso vital.

Los programas deben promover el empoderamiento de las propias personas mayores, favoreciendo cambios culturales que desafíen discursos patriarcales y/o heteronormativos que perpetúan nociones prejuiciosas y visiones negativas en relación al envejecimiento y la sexualidad. Al hacerlo, se contribuye a la construcción de una vejez más digna y plena, en la cual la sexualidad sea reconocida como una parte esencial de la vida de las personas mayores y como un componente intrínseco de su naturaleza ocupacional. Esta comprensión no puede ser ignorada y debe incluirse dentro de las incumbencias y el quehacer profesional de la Terapia Ocupacional.

En este sentido, el paradigma de derechos, respaldado por la CIPDHPM (Ley 27.360), abre puertas para la participación social. Sin embargo, es fundamental que esta se extienda también a la expresión de la sexualidad, reconociéndola como una oportunidad legítima para el ejercicio pleno de los derechos.

Sin la formación adecuada y sin la existencia de espacios gestionados tanto en el ambiente físico como social de los contextos institucionales, los derechos de las personas mayores seguirán siendo incompletos, perpetuando una visión asexuada que limita su participación ocupacional plena. Al respecto se abren algunos interrogantes; si solo pueden ejercer su sexualidad quienes tienen la posibilidad de salir de la institución, ¿qué ocurre con aquellas personas que no pueden hacerlo? ¿Es adecuado que una persona mayor tenga que pedir permiso a su familiar para vivir su sexualidad? ¿Es posible hablar de dignidad y derechos humanos sin incluir la sexualidad como una parte integral de la vida?

Reconociendo que las estrategias de intervención ocupacional deben estar dirigidas a capacitar y empoderar a las personas, grupos o comunidades para construir un proyecto de vida pleno a partir del desarrollo de ocupaciones significativas, que fomenten tanto su independencia como su interdependencia, aportando sentido a sus vidas (Simó Algado, 2015), ¿Seremos capaces como terapeutas ocupacionales de realizar las acciones necesarias para que la expresión de la sexualidad esté incluida en dicho proyecto, en personas mayores que viven en residencias de larga estadía? ■

[Recibido 06/10/2025 - Aprobado 10/12/2025]

Referencias:

- Arroyo, C. (2025, abril 8). Mar del Plata frente al desafío del envejecimiento. *La Capital de Mar del Plata*. <https://www.lacapitalmdp.com/mar-del-plata-frente-al-desafio-del-envejecimiento/>
- Asociación Americana de Terapia Ocupacional. (2020). *Marco de trabajo para la práctica de terapia ocupacional: Dominio y proceso* (4.^a ed.).
- Baltes, P. B. (1997). *Psicología del desarrollo: Perspectiva del ciclo vital*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Coppero, A., Morales, A. & Quiroga Pita, N. (2017). *Percepciones acerca de la sexualidad en la vejez y su relevancia en la vida cotidiana para las personas mayores*. Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Convención Interamericana de los Derechos Sexuales y Reproductivos. (2010).
- De las Heras, C. G., Geist, R., Kielhofner, G. & Li, Y. (1998). *Manual del usuario del Cuestionario Volicional*. University of Illinois at Chicago.
- Durán, M. P., Liguencura, C., Muñoz, B. & Vizcaya, C. (2021). Personas mayores y sexualidad: Reflexión desde terapia ocupacional acerca de las limitaciones de la sexualidad como ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 20(2), 13-24.
- Fillia, J. & Nagore, E. X. (2023). *La sexualidad como parte de la identidad ocupacional de mujeres que transitan la etapa de la vejez*. Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Freixas Farré, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, 39(1), 41-57. Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona.

- Fuente Mansilla, C. & Rodríguez-Martín, B. (2019). Visión profesional sobre la sexualidad en personas mayores institucionalizadas: Una síntesis temática cualitativa. *Gerokomos*, 33(4), 176-180.
- Hoffmann, C. & Roselli, M. F. (2019). *Sexualidad en personas mayores institucionalizadas: Un abordaje etnográfico desde la terapia ocupacional*. Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Giuliani, M. F., Arias, C. J. & Villar, F. (2017). El desarrollo en la segunda mitad de la vida. En *Mediana edad y vejez: Perspectivas actuales desde la psicología*. 17-42. Editorial Universidad Atlántida Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Argentina.
- Kielhofner, G. (2011). *Modelo de ocupación humana: Teoría y aplicación* (4.^a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Krzemien, D., Miranda, C. & Martín, G. (2020). La ocupación en la gerontología: Una perspectiva crítica del Modelo de Ocupación Humana. *Revista Ocupación Humana*, 20(1), 82-105.
- Krzmeiner, D. (2013). *El campo multidisciplinario de la gerontología*. Academia Española.
- Ley 27.360, sobre Aprobación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, 26 de junio de 2017, Boletín Oficial de la República Argentina, N° 32.534.
- Logullo, M. L. & Xifra, M. J. (2019). *Nuevos paradigmas en políticas sociales. Nuevos escenarios gerontológicos* [Módulo de cátedra]. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Madera Rocha, I. B. (2022). *Vejedes y el ejercicio de la sexualidad en los establecimientos de larga estadía para personas mayores*:
- ¿Sexualidad reprimida o sexualidad promovida? Juan Lacaze, Colonia, Uruguay.
- Mullo Medina, M. (2015). *Significado de la sexualidad en los adultos mayores de un centro de atención del adulto mayor*. Lima, Perú.
- OMS. (2006). *Definición de salud sexual*. Ginebra.
- Palma, A., Perrotta, V. & Rovira, A. (2019). *Las personas mayores como sujeto de derecho: El aporte de la convención interamericana sobre la protección de los derechos de las personas mayores*. Instituto Nacional de las Personas Mayores-INMAYORES. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/documento_inmayares_final_0.pdf
- Pedraza, T. (2014). Vejez y sexualidad: Reflexiones para la práctica de terapia ocupacional. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 14(2), 245-255.
- Poffer, N. (2019). *Sexualidad en adultos mayores: Un abordaje desmitificador desde el trabajo social*.
- Simó Algado, S. (2015). Una terapia ocupacional desde un paradigma crítico. *TOG (A Coruña)*, 7, 25-40. <https://www.revistatog.com/mono/num7/critico.pdf>
- Tabeira, L. (2021). *Problematización de la sexualidad en establecimientos de larga estadía para personas mayores*. Montevideo, Uruguay.
- Villar, F., Triadó, C., Celadrán, M. & Fabá, J. (s.f.). *Sexualidad y personas mayores institucionalizadas: La perspectiva del residente y la perspectiva del profesional*. Barcelona, España.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2008). Envejecimiento y género: Perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), 151-169.

Cómo citar este artículo:

Ernalz, R. F., Miranda, C., Rodríguez Mallo, J. A. y Rolandi, M. (2025). Volición y sexualidad de personas mayores en residencias de larga estadía. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 11(2), 20-27.